

ACTA Nº 61.

--En Santiago, a ocho días del mes de enero de 1974, siendo las 16.10 horas, se reúne la Junta en Sesión Secreta para tratar las siguientes materias:

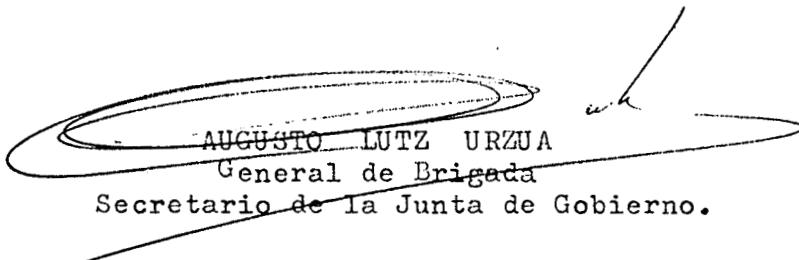
Se recibe en audiencia al señor Raúl Sáez, quien expone el resultado de sus gestiones en los Estados Unidos, relativas al pago de deudas pendientes y a negociaciones con las compañías cupreras.

El señor Sáez formula proposiciones para la renegociación de la deuda externa.

--Se levanta la sesión a las 18.30 horas.



AUGUSTO PINOCHEZ UGARTE
General de Ejército
Presidente de la Junta de Gobierno.



AUGUSTO LUTZ URZUA
General de Brigada
Secretario de la Junta de Gobierno.

SECRETOEXPOSICION DEL SR. RAUL SAEZ A LA JUNTA DE
GOBIERNO, REALIZADA EL 8 DE ENERO DE 1974,
SOBRE SU MISION EN ESTADOS UNIDOS.

Señor SAEZ expone lo siguiente :

Deseo dar a conocer mis actividades en los EE.UU. Mi gestión en ese país tuvo varias fases. El objetivo o el pretexto fundamental era, naturalmente, participar en una reunión preliminar del CIAP, para después entrar en una reunión oficial. Pero, como es natural, era bastante más importante y bastante más provechoso entrar de inmediato en contacto con las autoridades del Gobierno de EE.UU.

El programa había sido muy bien preparado por la Embajada, de manera que prácticamente bajándome del avión me entrevisté con el Subsecretario del Tesoro, el señor Hennesy. Tuvimos una conversación que se prolongó mucho más allá de lo programado. El mismo tuvo que pedir a su colega del Departamento de Estado que excusara el atraso con que íbamos a llegar, porque, en realidad, la conversación resultó sumamente interesante.

Le expliqué toda la situación económica chilena, qué es lo que se había hecho, cuáles eran las medidas que la Junta estaba tomando, cuáles eran los propósitos en todo orden de ideas para la política económica, cuál era la política de remuneraciones que se estaba siguiendo, cuál era la responsabilidad que la Junta tenía frente a todas las obligaciones contraídas con sus acreedores así como con las compañías extranjeras. Y a este respecto, le dije que una de las intenciones de mi visita era iniciar las negociaciones para el pago de las deudas atrasadas desde noviembre de 1971 hasta diciembre de 1972 con todas las agencias de EE.UU. Y en cuanto a las negociaciones por las expropiaciones, les expliqué que yo mismo iba a entrevistarme con las tres compañías principales, o sea con la Cerro, con la Kenecott y con la Anaconda, y que traía cartas incluso de don Julio Philippi para negociar en cualquier momento.

En fin, presenté todo el cuadro y me encontré con una reacción extremadamente favorable del señor Hennesy, muy comprensiva para la situación chilena y muy dispuesta a ayudar. Y él, naturalmente, dijo que esperaba que en todas estas gestio-

nes encontráramos la acogida y el éxito que se requerían.

No quiero hacer una relación cronológica, porque, tal vez, ésta resultaría poco hilada.

Siguiendo la línea de conversaciones con acreedores que dependen de la Tesorería, al día siguiente me entrevisté con las autoridades del EXIMBANK, que son en Estados Unidos nuestros principales acreedores. Estuvimos con Walter Sour, (fonética) un muy viejo amigo mío --hace 30 años que los conozco--. Con él, uno sabe que lo está echando a la broma, pero que lo está diciendo muy en serio. Me refiero a una conversación que tuvimos, que fue bastante fuerte, en que yo no quise moverme en un pago de 6 ó 7 millones de dólares para la deuda con el EXIMBANK... Yo sabía que tenía autoridad para moverme más arriba que eso. Y quedamos en una segunda vuelta al día siguiente, porque él iba a consultar con su directorio. Esa segunda vuelta al día siguiente fue, en realidad, la que condujo al arreglo que creo que la Junta conoce. Fue una condición que le puse yo al arreglo y que me la aceptó en principio, existiendo la opinión del Departamento del Tesoro, era que la fórmula que se adoptara para el EXIMBANK fuera válida para todos los demás acreedores.

Y, finalmente, entonces, esta deuda que teníamos pendiente, que alcanzaba a la obligación de pagar 60 millones al contado de inmediato. Y 64 millones en los 5 años plazo convenidos en el Acuerdo del Club de París el año 1972 por el Gobierno anterior quedó en definitiva arreglado, como saben los señores miembros de la Junta, con un pago inicial de 16 millones un segundo pago en cuotas trimestrales en el año 1974 de otros 16 millones, y 4 años más también con pagos trimestrales de 7 millones cada uno, que enteran, digamos, los 60 millones que debíamos haber pagado al contado.

Quiero decir que este arreglo es sumamente beneficioso, primero, porque no está con el 6% de interés que es usual y, segundo, porque todas las cuotas al contado que se habían pagado a todos los demás acreedores con los cuales se había arreglado, habían sido al contado, y esta cuota, en realidad, la estamos pagando prácticamente en cinco años y medio.

De manera que creo que en este sentido la actitud fue sumamente positiva.

Ahora, deseo recalcar, además, dos o tres cosas. Primero, que en los 60 millones había deudas que ya habían sido renegociadas, y que de acuerdo con el Club de París, no debían haberse renegociado. Haciendo ver que hay una aceptación adicional. En los 60 millones se incluyeron los pagarés que se deben de El Teniente, pagarés que ya estaban descontados, o sea estaban en manos de bancos privados, es decir que ellos tenían la obligación de pagarlos "cash". Sin embargo, nos dieron a nosotros los 5 años de facilidades. Equivale a un crédito adicional.

Finalmente, quiero señalar dos cosas más: una que tiene una importancia que hay que meditar para adelante, y otra que es una facilidad, y es que en la Carta Lateral se reconoce una cosa: que los pagarés de El Teniente que venzan de aquí para adelante también pueden ser renegociados. De manera que allí quedó establecido un punto: que esos pagarés que están descontados pueden ser renegociados. El segundo punto es la salvedad que está en la Carta Lateral y sobre la cual yo quiero llamar la atención. En la Carta Lateral se hace presente de que en estas renegociaciones no entran los créditos de Defensa. Ahora, yo quiero hacer hincapié en este punto que sé que interesa mucho a la Junta y mucho al país, porque desde el principio Hennesy me tomó a un lado en la primera conversación que tuve con él y me dijo: "Naturalmente, aquí no estamos hablando de los créditos militares. Eso tiene que manejarse por otros canales. Y yo quiero decirle no más que yo, en lo que de mí dependen la Tesorería y el Departamento de Estado, estamos dispuestos a ayudar. De manera que esa salvedad que está en la Carta Lateral no tiene más objeto que dejar en claro que no se ha renegociado la deuda por este camino, pero ellos están en una actitud bastante positiva.

Quiero también aprovechar esta parte de mi narración para decir que en esos días era cuando se estaba discutiendo la Enmienda Kennedy para dejar a Chile fuera de la ayuda específicamente. Fue nuestra Embajada, que se ha portado muy, muy bien --incluso el trabajo del Embajador Heitman es

realmente extraordinariamente efectivo, se ha movido con una agilidad, con un número de contactos, con Senadores, parlamentarios de todas las tendencias y ha creado en muy poco tiempo una atmósfera muy positiva. Hay gente, como Senadores que representan a las zonas agrícolas, que se han interesado por el problema agrícola chileno; en fin, la labor de él me parece extraordinariamente digna de encomio. Tal vez debería decir que el personal que tiene es bastante efectivo; incluyendo a los tres que estuvieron trabajando conmigo: está Jorge Wood, (fonética) que es diplomático muy antiguo; Patricio Rodríguez, muchacho joven que actuó prácticamente de ayudante mío y fue quien hizo todos los apuntes, memorándums --yo estoy hablando de memoria porque no he recibido, en realidad, ninguno de los memorándums de la reuniones--, y este abogado Claudio Bonnefoy, quien conoce bastante bien todo lo que es negociación; en suma, personal efectivo que lo ha colaborado mucho. Ellos se movieron mucho con los Senadores y el Departamento de Estado. Y la Tesorería se movió mucho con sus Senadores para derrotar la Enmienda Kennedy, lo que fue un muy buen punto a favor de Chile en ese momento. De manera que yo creo que en ese sentido es muy satisfactorio para nosotros.

Ahora, sobre un comunicado de prensa, fue iniciativa de ellos. Yo no pedí ningún comunicado de prensa. Ellos me preguntaron a mí si habría un inconveniente para realizarlo. Yo respondí que, desde el punto de vista nuestro, al contrario, no había inconveniente alguno; pero que yo no me había atrevido a pedir un comunicado de prensa por temor a que, dadas las relaciones entre el Ejecutivo y algunos miembros del Congreso, pudiera ser incómodo para ellos. Entonces, ellos dijeron que no. Los redactaron y, en realidad, reitero que ese comunicado de prensa fue propia iniciativa de ellos. De esa forma han querido expresar, digamos, su deseo de colaborar. De manera que el hecho de que ellos hayan querido tomar esa iniciativa --y cuando digo "ellos" me estoy refiriendo ahora a la Tesorería y al Departamento de Estado-- me parece también un punto muy satisfactorio que anotar en cuanto a los progresos que se están haciendo en EE.UU. en los medios oficiales.

El mismo día en que tenía la primera reunión con el Eximbank --prácticamente, como dije, al bajar del avión--, tuve

una reunión con el Departamento de Estado. Fue una entrevista a hora absolutamente intempestiva en los Estados Unidos, porque, salí de la Tesorería a las 5.30 y la reunión del Departamento de Estado duró hasta las 7.30. Ahí estaba todo el "staff" del Departamento de Estado que tiene que ver con América Latina, y en esa ocasión hice una explicación general.

Por primera vez planteé también allí el problema de los excedentes agrícolas desde el punto de vista de la posibilidad de que se considerara una suma equis en trigo, en algodón, en tabaco, incluso en carne, en fin, en todos los productos que pueden ser obtenidos de parte de los excedentes agrícolas. Me expresaron que creían que para este primer semestre del año; es decir, más bien dicho, para el término del año fiscal de ellos que, al parecer, es a comienzos de este año, ellos estimaban que los márgenes eran pocos. Me dieron mayores esperanzas para el segundo semestre. Reconvertido este pronóstico con la Tesorería --hablé 3 veces con este organismo a pedido de ellos (ellos querían más información)--, ésta me expresó que, en realidad, era difícil hacer un pronóstico, porque todavía no había información suficiente respecto de las cosechas de este año, pero que, ciertamente, si me producían excedentes agrícolas que el Gobierno comprara, ellos estarían en condiciones de considerar una ayuda. De manera que esto, que iba a ser planteado por la vía oficial, yo creo que hay que seguirlo. El Embajador está informado. Le entregué una copia, y posteriormente la Cancillería ya debe haber enviado una nota oficial. A mi juicio, ahí podríamos recibir una ayuda que es bastante interesante, porque son -- siempre han sido-- a plazo largo y a veces con facilidades para usar, incluso, contrapartidas que se produzcan en moneda local, también las volvemos a prestar. Por lo cual, tienen un doble efecto, digamos, sobre nuestra ayuda inmediata. De manera que en ese sentido creo que esa gestión quedó planteada. Como expresé, no se puede avanzar más por el momento, pero creo que el seguimiento que va a hacer, por un lado, la Embajada de acá, y, por otro lado, la Embajada nuestra en Washington, dentro de poco tiempo más va a darnos algunas indicaciones de cuáles son las posibilidades que se pueden obtener por ese lado.

Esto, en mi opinión, refleja en forma resumida los resultados de las conversaciones a nivel del Gobierno de Estados Unidos. Como digo, creo que fueron muy positivas.

Otro contacto que también puede tener alguna relación con el Gobierno fue un almuerzo que dio el Embajador, en el que invitó a todos los directores representantes de Chile y altos funcionarios, digamos, en los diversos organismos y todos los representantes de EE.UU. en los organismos; es decir, representantes de los EE.UU. en el Fondo Monetario, en el Banco Mundial, en el Banco Interamericano, junto con Carlos Massard, representante de Chile en el Fondo Monetario, más algunos funcionarios chilenos.

Ahí, naturalmente, sin estar yo en antecedentes, de repente el Embajador "me tiró la pelota" y me hizo hablar. Di una explicación lo más amplia posible del problema chileno. A mi juicio, esto también va abriendo, digamos, brechas y facilitando la opinión general que se pueda tener sobre nuestros problemas y sobre lo que se está haciendo aquí para arreglarlos.

El segundo punto de que quisiera dar una cuenta, muy breve es, naturalmente, lo que, como dije, constituye el pretexto del viaje para organizar las reuniones oficiales del CIAP, o sea la Comisión Interamericana de la Alianza para el Progreso.

Siempre se hace una reunión previa con el objeto de que el país informe a las agencias y éstas den sus reacciones respecto de esta información. Esto se realizó en dos días --me parece que el lunes 18 y el martes 19--. Fueron unos días muy desagradables, porque hubo la nevazón más grande creo que desde hace como 10 u 11 años en Washington. Incluso, hubo que suspender la reunión de la mañana porque la gente no alcanzó a llegar a sus oficinas, etc. En mi opinión, el comentario general es que la explicación fue muy completa para formar o fijar mejor los informes que estaban preparando las distintas agencias. En seguida, las agencias fueron muy constructivas. A mi parecer, el informe del CIAP va a apoyarnos a nosotros en forma muy efectiva.

El Fondo Monetario adelantó en forma privada que su informe era favorable a prestarnos dos etapas de crédito que representan prácticamente 95 millones de dólares de la balanza de pagos, que en esos momentos no ha podido ser la información oficial mientras no la aprobara el directorio. Creo que la opinión técnica del Fondo Monetario era muy favorable. Posteriormente me invitó a almorzar el Director Ejecutivo, que es un holandés, el señor Witebing (fonética). El fue también sumamente positivo. Cuando estábamos almorzando con el Embajador me afirmó que su opinión era recomendar un crédito, aunque no como se había previsto. Lo interesante que tiene el caso de este señor holandés, es que él conoció el caso de Indonesia muy a fondo. Y mi intención, que la discutí varias veces con Carlos Massad principalmente, se resumiría en que yo me atrevería a proponer a la Junta lo siguiente : que nosotros este año renegociemos las deudas de 1973 y 1974, pero que, simultáneamente, digamos que esta renegociación incluye en París el nombramiento de una Comisión especial que estudie la situación chilena a más largo plazo, de manera que hagamos una renegociación global de la deuda y por un plazo largo, digamos, del tipo de 30 años, como se hizo con Indonesia. En realidad, ojalá nos resulten 30 años. Si resultaran 20 sería más que suficiente. Las razones que, en mi opinión, apoyan una posición de esta especie son muy fáciles de entender: nosotros no podemos proyectar nuestra economía hacia adelante con dos enormes incógnitas : una es el precio del cobre, o sea nuestros intereses en otras palabras, y otra, es cuánto vamos a tener que pagar cada año por la deuda exterior que teníamos. Este año nosotros debíamos pagar 750 millones si tuviéramos que pagar lo del 73 y lo del 74. Es imposible. Vamos a renegociar eso por 200 o 250 millones, no sé cuánto vamos a renegociar. Como es natural, oportunamente las cifras serán traídas a la Junta. Pero, más o menos, ésa es la magnitud de lo que vamos a tener que renegociar, Pero es obvio que nosotros no podemos llegar a planear nuestra economía para 1975, 1976, 1977 y 1978 si no sabemos cuánto va a ser nuestra renegociación en 1975 y cuánta va a ser nuestra renegociación en 1976.

O sea, nosotros no podemos depender de dos tremendas incógnitas: una, el precio del cobre y otra, cuánto es efectivamente lo que tenemos para dar como obligaciones. Entonces, al menos despejar una, que es la única que podemos despejar: cuáles son nuestras obligaciones y nuestros gastos. Ya sabremos cómo nos ajustamos con nuestros ingresos. Eso ya no lo puede pronosticar nadie. Nadie puede pronosticar el alza del precio del cobre tampoco. Entonces, la idea mía es que, después de negociar 1973 y 1974 en las mejores condiciones posibles, pidamos esa Comisión, como se hizo en el caso de Indonesia. Y en esa renegociación planteemos, entonces, un arreglo de todas nuestras deudas a largo plazo de una sola vez, a fin de que de aquí para adelante sepamos exactamente cuál es el servicio y no tengamos que estar, por ejemplo, a fines de 1974, preparando los antecedentes para ir a renegociar la deuda de 1975 y así, sucesivamente. No podemos. A mi juicio, con el volumen de deudas que tenemos, ésa no es manera de vivir, no tiene sentido y no le permite al país tener una visión relativamente despejada.

señor General Leigh.- Para poder planificar a largo plazo.

señor Saez.- Exactamente, como dice el General, para poder planificar a largo plazo. Creo que eso es indispensable. Pienso que eso lo van a comprender. Debo decir que en el caso de Indonesia se demoraron 4 años en entenderlo y yo espero que, después de esa experiencia, nos lo entiendan en tres años, sobre todo si nosotros lo planteamos.

Cuando yo me haya reunido de nuevo con la gente del Banco Central, que está trabajando en lo de la deuda --ya tenían mucho adelantado y yo también lo tengo ya estudiado--, en ese momento discutiría aquí con la Junta las instrucciones que me dan y la idea ésta de plantear una renegociación pero no anual, sino que a un plazo muchísimo más largo.

Como dije, ésa es una consecuencia de que todas las conversaciones con el Fondo Monetario fueron muy positivas. Esto también salió en la reunión del CIAP, porque nos lo dijo también con mucho calor -- y debo agradecérselo también-- Jorge del Canto, que es el Jefe del Area Latinoamericana, que es un chileno que está desde hace 20 años en el Fondo Monetario y que se portó muy bien. En realidad, él hizo la entrada en materia del tema en discusión en el Fondo Monetario y después habló Saul Song (fonética), que hizo observaciones a nivel técnico.

co y ratificó los puntos de vista que había expresado su jefe.

General Sr. Leigh.-

¿Todavía está ahí Sanz de Santamaría?

No. Está Jesús Rodríguez. Y éste es un punto que voy a tocar al final, un poquito fuera de la materia que nos corresponde, pero creo que es conveniente informar a la Junta.

El tercer contacto fue con el Banco Interamericano. Su Presidente me invitó a hacer una exposición frente a todos sus funcionarios que tienen que ver con los préstamos y con Chile. Hice una exposición de más o menos 2 horas y después de ella diría que sintéticamente, resumiendo las cosas positivas, ellos procederían a otorgarnos el crédito para la central hidroeléctrica de Antuco, que son 60 millones de dólares, que ven con mucha simpatía. Yo les expresé que en ese momento yo no estaba en posición de darles la prioridad, porque, en realidad, no he estudiado el proyecto y quería reservármelo, porque ya se lo había planteado a Eduardo Simián que quería que lo discutiéramos : el problema del gas licuado. Yo creo que es muy buen proyecto, pero quiero saber si es la mejor manera de utilizar el gas, o si hay otra forma mejor de utilizarlos antes de darle el pase final. Me permití hacer esta reserva, Presidente, porque de todas maneras el crédito está asegurado. Yo no estaba arriesgando nada, porque era eso u otra cosa, otra alternativa que pudiéramos proponer. Esos son 70 millones de dólares.

Al darnos esos 130 millones de dólares, de inmediato ellos nos adelantan 10%; o sea, siempre tenemos un 10% adelantado, se puede decir, es decir estamos en el primer momento recibiendo 13 millones.

Cuando expliqué el problema de la agricultura, ellos se interesaron y dijeron que, en combinación con el Banco Mundial, iban a ver de que manera podían hacer un préstamo de importancia para salir, digamos, dotando a la agricultura con toda la clase de implementos que en la actualidad le faltan. Es un problema que ahora sí que hay que darle forma, porque yo sólo lo expliqué en términos muy macros, muy grandes, pero sin entrar en detalles excesivos porque no tenía la información disponible. Yo sé que esto es del orden de los 25 millones de dólares.

SECRET

Mi opinión personal es que el crédito de Antuco lo van a aprobar antes de la reunión de Gobernadores que es en Abri. Y digo que antes, porque ellos dicen que no van a hacer nada, no van a aprobarlo hasta que no se apruebe el informe del Fondo Monetario. Eso es lógico, porque sus Directores van a preguntar: "Bueno, qué dice el Fondo Monetario de todo esto? ¿Cuál es la situación económica? No hay informe económico sobre Chile". Entonces, va a estar lo del Fondo Monetario y lo del CIAP. En ese momento lo van a aprobar, y digo esto, que lo van a aprobar antes, por una razón muy simple: porque nunca al Banco le gusta hacer una reunión de Gobernadores en un país cuando hay un crédito importante pendiente de ese país que no se ha resuelto. De manera que como tienen el crédito de Antuco totalmente estudiado, creo que lo van a aprobar, como digo, en el mes de marzo y lo vamos a tener disponible. Cuando haya la Junta de Gobernadores aquí, ya va a estar aprobado, y dicha Junta es la primera semana de abril. Por lo tanto, ese apoyo lo vamos a tener con toda seguridad.

Me ofrecieron también créditos de asistencia técnica con cierta holgura, con mucha amplitud. Esto me pareció muy interesante, primero, porque, por un lado, la Corporación de Fomento me había planteado el problema de poder financiar algunos técnicos. Es difícil financiar técnicos chilenos con un crédito exterior, pero parece que en este caso habría una cierta buena voluntad para encontrar alguna fórmula. Eso nos permitiría financiar algunos de los muchos estudios que se van a tener que analizar a través de la CORFO. No solamente la asistencia técnica, servirá para esto; podría ser para otros aspectos.

El otro problema que dice relación con el Banco Interamericano fue un poquito más indirecto, es el hecho de que el Presidente me expresó que luego estarían nuevamente por aquí --y vendría su presidente-- el Fondo de Desarrollo Social.

Ahora, este Fondo de Desarrollo Social lo relaciono con una entrevista que tuve con el Dr. Horwitz, el Jefe de la Oficina Panamericana de la Salud. Con él hablamos de varias cosas.

Una de ellas era la posibilidad de que nos facilitara a un muy buen médico que tiene, que es Manuel Bordic, (fonética) que desde unos 10 años está dedicado a entrenar personal sobre administración de hospitales. A mí me simpatiza mucho por una razón, Presidente, y es que es uno de los pocos médicos que me he encontrado en la vida que está convencido, como yo lo estoy, de que para administrar un hospital no es necesario ser médico, sino que hay que ser administrador. Ahora, puede ser que haya muy buenos médicos que sean administradores, pero no es necesario que un buen especialista en medicina interna, por ejemplo, sea un buen administrador y, por lo general, son malos administradores.

En nuestros países, los hospitales casi están convertidos en casas de residencia. Los enfermos pasan demasiados días por cama en un establecimiento asistencial. Me dijo el Dr. Gazmuri que en Estados Unidos, en un servicio que él atiende de enfermedades del riñón, la vuelta por cama son 10 días, y cuando estaba en Chile, él tenía aquí en su Servicio 13 días. El Dr. Gazmuri se viene en unos pocos días más; vuelve a Chile, a trabajar a Chile. Es el mejor especialista que existe en nuestro país, sin lugar a dudas. En el servicio que tenía aquí, como expresé, tenía 13 días; ahora, el récord son 20 días. Bueno, así, Presidente, no es cuestión de llegar y construir, construir camas y construir hospitales. La verdad es que hay que aprovechar muy bien el material que se tiene. Hoy día, en el mundo no se conciben hospitales que trabajen nada más que en las mañanas. ¡Así es que los enfermos que se enferman en la tarde, se mueren no más! Los médicos sólo están en las mañanas. Esa manera de trabajar ya no se concibe, pues así la medicina sale demasiado cara. No se puede continuar con ese procedimiento. Y, naturalmente, la medicina se está haciendo más y más cara en los países ricos, porque se están empleando más métodos de investigación, instrumental, etc., que salen más caros cada vez que se instalan. Entonces, el traer a ese médico se interesaba muchísimo, y yo sabía que había tenido una conversación aquí con el Dr. Spoerer y habían quedado los dos muy interesados, lo que, como es natural, me permite adelantar esta conversación con el objeto de facilitar la gestión posterior,

Y en el curso de esta conversación --y aquí es donde volvemos con el Fondo de Desarrollo Social--, me dijo el Dr. Horwitz que él estaría dispuesto a financiar un problema de sanidad animal que fuera más allá que el problema de la aftosa, que ya lo financiaron ellos, y que tomara la brucelosis que ya se está viniendo encima, y otros problemas. De manera que por ese lado podemos tener un programa. En seguida, me agregó otra cosa. Me dijo que la peor experiencia que habían tenido en América Latina en relación al saneamiento rural, principalmente eso es agua potable para las poblaciones rurales, había sido la chilena, no por el mal uso del dinero, sino por la lentitud del gasto. Así es que los créditos se habían utilizado con tal lentitud, que, en realidad, el efecto se había diluido en el tiempo en forma muy grande. De manera que él creía que no era posible defender un nuevo crédito para ese propósito. Por lo tanto, hay otro punto que debemos clasificar como un programa de mucho interés. Más que nada pensemos que la población campesina solamente se va a radicar a medida que se le vayan dando más y más facilidades que se parezcan a las de las ciudades. Si no, la tendencia a emigrar va a continuar.

En fin, creo que esta conversación con el Dr. Horwitz fue muy positiva y demuestra un gran espíritu de ayuda de parte de él.

Una cosa relativamente negativa de mis reuniones en Washington: de repente, sin tenerlo previsto, recibí un llamado del Vicepresidente del Banco Mundial, a quien conozco desde que lo nombraron en el Banco, muchos años atrás, que estaba con el Vicepresidente a cargo del Area Latinoamericana, a quien también conozco desde que comenzó, y me plantearon el problema --que, según creo, Uds. conocen-- de las dificultades que tenían para hacer aprobar esos dos créditos pequeños que habían quedado gestionados durante el Gobierno anterior. Uno es un crédito de asistencia técnica, por 5 millones y medio de dólares; del cual tienen, hablando en cifras muy gruesas, alrededor de un millón 800 mil para la minería; alrededor de 2 millones para

SECRET

la agricultura, o 2 millones y medio, y más o menos 1 millón y medio de dólares para el estudio de un camarón que en inglés se llama "krill" --no sé su nombre en castellano--. Ese camarón es el principal alimento de las ballenas, y se estima que el tonelaje de krill que existe en el mar son unos 400 millones de toneladas, lo que permitiría pensar, por el ciclo de reproducción, que si se hace una pesca de 50 millones, no pasa nada; es decir, es perfectamente posible pescar 50 millones de toneladas. Para tener un idea de lo que es esta cantidad, pensemos que en los años buenos de la anchoveta se pescan 10 millones de toneladas. Ahora, los japoneses y los rusos vienen a pescar "krill" aquí a la Antártica. Son 45 días de viaje, lo que significa pescar con barcos grandes de 2 mil o 2 mil 500 toneladas. Nosotros podríamos tener bases pesqueras a un día o dos días de navegación. De manera que ese crédito es muy interesante para nosotros, aparte de lo que está destinado a la agricultura, y, naturalmente, a la minería. La minería no me preocupa mucho, porque la podemos financiar de mil maneras distintas. La agricultura sí. La agricultura va a necesitar mucha plata; todo lo que venga, de cualquier lado que venga, nos va a hacer falta.

Esto del krill lo menciono simplemente como un accidente, porque lo que yo haría, si en mis manos estuviera, sería llamar a los japoneses primero que nada, para trabajar inmediatamente con ellos, sin perjuicio de que después nos pongamos a investigar, más adelante.

Hay sólo dos técnicas en el mundo para "krill": la rusa y la japonesa.

Por ahí apareció el otro día una firma chilena que andaba detrás de eso también, pero tiene que empezar la investigación del proceso, del tratamiento, en fin para transformarlo en alimento humano. El krill se usa también en Japón como alimento humano. Se hacen unas pastas, o sea una especie de paté, con el cual se puede untar el pan y también se puede agregar a otros tipos de comida, pero la mayor parte se convierte en harina de pescado.

SECRETO

Pero, sea como sea, las técnicas están conocidas por los japoneses; de manera que nosotros no deberíamos perder demasiado tiempo en investigaciones para lanzarlo en cinco años más de plazo, sino que, aparte de hacer la investigación, llamar a los japoneses y decirles que podríamos hacer algunos negocios en conjunto, transformar el Krill en harina y, si se quiere, la harina va al mercado japonés para el consumo que ellos tienen.

Pero, naturalmente, ése no es el punto que yo quería plantear.

El segundo crédito (eran dos) era uno de 8 millones de dólares que se daba a la ENDESA.

El propósito de este segundo crédito es, fundamentalmente que la ENDESA pudiera pagar oportunamente sus servicios del año 1973. Fíjense que es una ampliación de crédito, no destinado a nuevas inversiones, sino que es una manera que tenía el Banco Mundial de dejar a Chile en posición honorable, sin obligarlo a pagar. Entonces, cuando me llamó Roberto Vaun (fonética) me dijo: "Mira, el Presidente Mac Namara anda fuera, no vuelve hasta el lunes". --eso fue el día jueves-- "Y yo tengo este problema: sé que este proyecto no va a ser aprobado en el directorio y me van a pedir que lo retire; y a lo mejor, si no lo retiro, me lo van a rechazar, y a lo mejor, si no me lo rechazan, me lo van a aprobar por una minoría tan pequeña, que va a ser doloroso para Chile la aprobación de este crédito. De manera que quisiera que encontráramos una fórmula". Entonces, yo me excusé con la Junta y con el Gobierno y le dije que no tenía los datos ni el mandato para hacer las cosas y que no conocía el engranaje, por lo cual no me sentía autorizado para proceder en esa materia. Me permitía, Presidente, pensar que si yo lo hacía, Uds. no me iban a desautorizar; pero en esa forma estaba jugando con el socio; es decir, yo no tenía mandato para hacerlo. A raíz de esto, llamé por teléfono a Fernando Léniz, y éste posteriormente vino a la Junta y recibí la más amplia autorización para hacer lo que, en mi criterio, correspondiera. Ahora, mi intención era nada más que ponerle dificultades a Roberto Vaun (fonético), para llegar a Mac Namara y tener una con-

versación muy franca con él.

El día siguiente me había invitado a almorzar con él y todos los funcionarios del Banco que habían estado aquí y tenían que ver con el problemas chileno. Los funcionarios del Banco están muy entusiasmados con el problema chileno en el sentido de que nos han comprendido nuestros problemas y están dispuestos a ayudarnos. Donde comienzan todas las dificultades es con el Jefe del Area. que mira la cara por arriba y, si sus jefes tienen mala cara, él no pelea; es de los funcionarios que le tienen miedo a la pelea para defender programas de un país chico, aunque él esté convencido de que es bueno. Uds. dirían que no le tengo mucha simpatía por lo que estoy diciendo y, en realidad, es así. Lo mismo que tampoco se la tenga a Clad Mak (fonético), porque es del mismo estilo.

Como decía, al día siguiente me invitaron a almorzar, pero me dijeron que fuera media hora antes del almuerzo. Nuevamente hablamos con él y me preguntó: "¿Qué instrucciones ha recibido?" "Muy negativas", le contesté. Me expresó: "No le puedo precisar porque Chile es un país de segunda categoría. Le repliqué: "Si Ud. me está mencionando a Chile como un país de segunda categoría, nosotros podemos considerar que somos pobres, que somos una serie de cosas; pero no podemos decir que Chile es un país de segunda categoría; eso no lo podemos aceptar.... Por lo demás, no me siento autorizado para hacerlo; voy a volver a conversar con la Junta en Santiago. En vista de que soy el cliente más viejo del Banco --obtuve el primer crédito del Banco-- y de que he tenido casi 30 años de relaciones con Uds., no quisiera que el Banco... pero nosotros no pedimos ese crédito. Nosotros vamos a cumplir con el Banco, pero este crédito lo presentaron. Uds. Lo cuestionaron Uds. encontraron esta fórmula y estaban dispuestos a dárselo.

Entonces, Mac Namara me dijo muy claro: "Mire, yo estoy seguro de que con la ayuda que tenemos de Estados Unidos y con los votos que tenemos de los países más chicos, probablemente esto salga, pero va a ser sumamente antipático, primero, que pongan en votación la discusión en la Agenda, y si se saca o no se saca de la Agenda.

SECRET

Después, que se ponga en votación la aprobación del crédito, y sale aprobado --supongamos que ésa es la condición más favorable--, entonces todos los países que están en contra, Alemania, Italia, los escandinavos --creo que nombró también a Holanda--, en fin --nombró a varios--, sus Gobiernos se van a ver obligados a publicar que ellos votaron en contra y esto no le conviene a Chile. Entonces le dije: "Señor Mac Namara, le agradezco la franquiza con que hemos hablado, pero la política con la cual se ha defendido el Banco Mundial en los Bancos internacionales, en lugar de las negociaciones bilaterales con los países, prácticamente es el hecho de que no se hace política, y lo que Uds. vienen practicando es un acto político". "Sí" --me dijo--, es un acto político; Ud. tiene toda la razón, pero yo le insistí en que no es voluntad de la administración del Banco. El Banco está dispuesto a defender el crédito y a no hacer política, pero yo quiero hacerle ver a Ud. que ésta no es una actitud nuestra, sino que son del Gobierno". Le repliqué: "Bien, son justamente los Gobiernos que dicen que los créditos bilaterales son políticos, que es lo que están haciendo ahora Uds. al tratar de que los créditos no se traten por razones políticas". "Así es" me contesté. Entonces, le manifesté: "Yo le he contestado al señor Mat (fonético) que no puedo retirar esto de la Agenda; pero, como es natural, Ud., como Presidente del Banco, tiene esa facultad para retirarlo. Pero quisiera saber las razones por que Ud. lo va a retirar, cuál es el futuro de Chile, porque si por un crédito tan pequeño como el que tenemos aquí se ponen dificultades, vamos a tener mayores dificultades para otros créditos que no tiene significación alguna frente a otros créditos que hemos gestionando con el Banco Mundial. El me constestó que creía que esta actitud iba a cambiar en el futuro, y me prometió colocar este crédito de nuevo en la Agenda en Enero y no retirarlo por ningún motivo. Agregó que en Enero ya tendrían las posiciones más claras, que se habrían recibido ya los informes del Fondo Interamericano, del CIAP, etc. etc., de manera que me aseguró que no lo iban a sacar. Me aclaró que no podía responder que saldría, me dijo que no le pidiera eso; pero que me aseguraba de que lo iban a ver y que lo más probable era que la situación

SECRETARIA

en esa fecha hubiera evolucionado favorablemente.

El me ofreció, desde luego, ocuparse del problema agrícola, del cual no estaba informado. Y me agregó: "Pero también quisiéramos saber su opinión respecto de si Uds. aceptarían que fuera una misión a estudiar el problema de las minas de cobre.

En estos momentos ya tenemos en Chile una misión de 4 personas de la Noranda Mines (fonético), compañía muy grandes que está estudiando la gran minería. Creo que eso es interesante porque vamos a tener que hacer inversiones. A mí me interesa sobremanera de que la Noranda Mines (fonético), que es una gran compañía, cuyos representantes están aquí en estos momentos y en contacto con nuestros técnicos como corresponde. No los he visto, pero ya me informaré de lo que está pasando y estaré lo más cerca posible de este asunto.

Como expresé, también me dijo que se iba a preocupar del problema de la agricultura. Yo me intereso mucho en esto, porque el Banco Mundial tiene ahora una Sección de Desarrollo Agrícola integral y dicho Banco, Mac Namara en particular, están muy interesados en el problema de la agricultura, porque creen que los dos grandes problemas que están complicando el desarrollo son el de la población y el de los alimentos. De manera que el hecho de que se interesen me parece un punto positivo.

Como expresé, aquél fue uno de los aspectos negativos, tal vez el más negativos de todos los que podría señalar. A pesar de que yo sabía que se iba a encontrar con este problema. Ya lo sospechaba, por el hecho de que nos habían cambiado tres veces la fecha, lo que me demostraba que algo raro había en el asunto.

Ahora, quiero agregar un asunto en forma incidental. Ayer, cuando llegué al hotel, me encontré con que había un cocktail para una misión alemana. Simultáneamente me encontré con Sergio Ossa a la entrada, quien me manifestó que iba al cocktail. Le dije que le preguntara al jefe de la delegación alemana si me podía recibir y cuándo. Bien, aunque le parezca muy extraño, Presidente, resulta que a la media hora recibe un

S E C R E T O

fónico a mi pieza y me dicen que el jefe de la delegación pregunta si puede subir a conversar conmigo. Subió, acompañado del nuevo Consejero Económico de la Embajada y de un chileno que los acompaña. Von Bilos (fonética), que actúa como traductor. La conversación se desarrolló en alemán y estos alemanes se han quedado hasta un cuarto para las 11, lo que indica que realmente tomaron interés en la conversación. "¿Cuáles son sus problemas?", me dijo al final. "Son 3", le contesté. "Primero, el Banco Mundial. No es posible que un director alemán sea el que nos está atajando un crédito". "Tiene toda la razón", me expresó. "Lo que pasa es que el Ministro de Desarrollo, por muy simpático o muy amigo personal de Allende parece que él es el que está mediando. Segundo le pedí que cuando fuéramos a negociar al Club de París --le aclaré que no sé si iría yo-- y cuando fuera la delegación chilena a conversar anticipadamente con los alemanes, nos trataran lo mejor posible dentro de las dificultades que yo le acaba de explicar. Le había explicado en forma resumida las grandes cifras y todos nuestros problemas. Me agregó, además, que había hablado con Frei y que la conversación fue excesivamente cordial "Yo soy demócratacristiano", -- me dijo -- "y tenía que hablar con Frei. El nos describió la situación del país y nos explicó las razones de lo que había sucedido en Chile, y que era muy legítima y que no había otra alternativa.

Y el tercer problema, le agregué, es que, después que me haya arreglado el asunto con el Banco Mundial y que me hayan ayudado a renegociar la deuda, bueno, volvamos a hacer negocio con los alemanes. Después de todo, yo soy muy alemán; tengo tres hermanos nacidos en Alemania y Ud. ve que me esfuerzo en conversar en alemán. Mi padre fue oficial, educado en la escuela prusiana, que es muy respetada en Chile y toda nuestra educación fue formada sobre la base alemana, particularmente la de la Escuela de Ingeniería, a la cual yo pertenezco. De manera que esta amistad que Ud. acaba de señalar que siempre ha existido entre los dos países, ojalá que se traduzca ahora en una actitud positiva. Creo que la conversación fue constructiva.

Al respecto, quiero hacer tres observaciones: una, que

el nuevo Consejo Económico me parece muy bueno. Mañana nos pondremos de acuerdo sobre cuándo podemos hablar. Pero me dijo que en una semana más tendría un informe completo sobre la situación chilena para conversar. Habla castellano perfectamente bien. Me dio muy buena impresión. Segundo, que el Almirante ayer me sacó un poco de la duda: es urgente el Embajador en Alemania. El Almirante me dio ayer una información y, como digo, yo aprovecho para pasarle el aviso para empujarlo. Y fue muy curiosa la anécdota que voy a contar al respecto: Julio Philippi estaba conmigo y me dijo: Raúl Irarrázaval, que a mi me empujó para aceptar la Embajada de Alemania, no me ha contado, me dijo, no me ha contado nada. Entonces le repliqué: "Aprovecha ahora entonces". Me expresó: "Es que no me puedo dar por informado". "Pero ahora te lo cuento yo y lo empujo a Ud.", me repliqué.

Lo tercero, que es divertido y, como es natural, lo cuento con todas las reservas del caso, es que cuando vamos saliendo y yo iba conversando sobre la urgencia de nombrar un Embajador, uno de los alemanes me observó: "Ojalá fuera un Embajador no descendiente de alemán, sino chileno". Yo me alegré mucho, porque, en realidad, con ese primer apellido, no sé cuál será el segundo, pero parece que es un apellido muy chileno.

A todo esto, el jefe de la delegación me tomó del brazo, dejó que se adelantara un poco el resto de la delegación y me anotó: "El Embajador que tenemos aquí es hartito malo". Cuento esto porque, en primer lugar, creo que el hecho de que hayan gastado dos horas con un señor que venía llegando y con quien no necesitaban conversar, demostró un gran interés de su parte; segundo, el hecho de que el jefe haya llegado a hablarme con esa confianza, demostró que de algo había servido la conversación, que se había establecido un puente. Yo considero que eso también forma parte de las cosas positivas que se pueden señalar en este momento.

No sé si me habré saltado algunas de las muchas cosas que hice en Washington y que pudieran ser de interés particular para la Junta.

Recuerdo que también tuve una conversación, que me la pidieron ellos, con la I.F.C., International Financial Corporation, a la cual se había acordado...

S E C R E T O

dejo muy en claro, para que no haya confusión, porque Orlando Sáenz fue muy claro-- en carácter privado. Le hablaba del interés que tenían de formar un Banco de Fomento con participación de la Sociedad de Fomento Fabril, etc. No lo presentó en carácter oficial, así es que por eso lo quiero dejar bien en claro para que no haya confusión. Me llamó entonces un alemán que va a ser el futuro jefe de la I.F.C., Paul Hoffmann y tuve con él una conversación de una hora. Le expliqué lo que estábamos, haciendo, que en realidad estábamos realizando el Banco de Fomento y que tan pronto termináramos, lo que sería, según pensaba, en marzo, lo conversaríamos con ellos con el objeto de ver si, dentro de las experiencias que ellos tenían del Banco de Fomento, había alguna cosa que objetar o no objetar. La ley del Banco de Fomento, había alguna cosa que objetar o no objetar. La ley del Banco de Fomento la hizo Miguel Ibáñez. Al pasar por el Congreso, le hicieron una serie de deformaciones, así es que hay que reformarla de nuevo para dejarla funcionando bien. Entonces, la Junta puede tomar la determinación de si se hace en Chile un Banco de Fomento o dos. En todo caso, yo no creo que debiéramos pasar de dos. Uno sería lo ideal. Dos sería el máximo. Vamos a tener muchas presiones regionales para Bancos de Fomento, pero los Bancos chicos no sirven, pues no son capaces de pagar las primas de los expertos. Es preferible que se abran sucursales y que haya directores locales de las de cierto tamaño que parezca que toman decisiones, pero no crear demasiados bancos, porque no tenemos gente para activarlos y valorizarlos y podemos equivocarnos por la mala evaluación de los proyectos. Yo lo sé porque tengo muchos años de experiencia en esto.

De manera que el actual presidente de I.F.C. supo que yo estaba de visita y me pidió que lo pasara a saludar en último minuto. Es uno de los hombres que he visto hablar con más franqueza y más entusiasmo por el problema chileno; es muy abierto, muy dispuesto. Se expresó con mucho interés por lo que nos estaba sucediendo.

Después de esta visita que terminó el miércoles en Washington con la firma del documento que Uds. conocen, y las consecuencias ventajosas que esto nos ha traído un poco en el

SECRET

mundo, me fui a Nueva York, donde llegué ese mismo día las 12 de la noche. Por la nevazón tan fuerte que había, me recomendaron, en vez del avión, irme en el metralain (fonético), un tren que se demora tres horas. Salió con una hora y media de atraso de Washington y se demoró 4 horas.

Al día siguiente tuve, primero, un desayuno con Fin Crin (fonético), el banquero que estuvo aquí, Me dijo que él creía que en un futuro próximo y si para la reunión del CIAP al final de enero iba el Ministro de Economía, sería bueno que tuviéramos algunas reuniones que él mismo se encargaría de organizar con industriales, y que nos atreviéramos también con algunos hombres de prensa. Le dije que nosotros no teníamos inconvenientes, pero que no sabíamos si íbamos a tener tiempo. Se me olvidó decir que las reuniones estaban programadas de esta manera: El Fondo Monetario se reúne el 31 de enero y, seguramente, aprueba el crédito de nosotros sin ninguna duda. El CIAP comienza el 30 y dura hasta el 4 'o 5. Van a ir observadores de todos los países acreedores a esa reunión, de manera que tiene importancia, porque ella nos va a adelantar todas las conversaciones del Club de París, ya que los mismos que irán al Club de París irán de observadores a escuchar las exposiciones económicas del CIAP. Entonces, después de esta reunión, la misión nuestra debería comenzar a hacer las conversaciones bilaterales con los principales acreedores. Durante esa semana que vamos a estar en Washington se arreglaría la posición con Estados Unidos. Durante los 10 días siguientes de febrero --entre el 4 y 15 de febrero, digamos-- tendríamos discusiones bilaterales con los principales acreedores, y entre el 15 y el 25 probablemente va a estar la fecha de la reunión del Club de París. Después de negociar lo del Club de París, hay que firmar con cada uno de los países, pero ésta ya es una delegación de menos nivel. La que firmaría los contratos de cada uno de los países.

Ese es más o menos el esquema respecto de esto.

Después de esta reunión con el Fin Crin (fonético), tuve otra con más o menos 30 banqueros de Nueva York en un almuerzo que duró desde las 12.30 hasta las 4.30 de la tarde. Hice una exposición de más o menos una hora y después fueron pre-

SECRETETO

guntas y respuestas. Según los comentarios que hubo al día siguiente --esto es feo que lo diga yo--, ya había corrido el rumor de que las conversaciones habían sido muy buenas y que por primera vez ya tenían datos concretos sobre lo que estaba pasando en Chile y sobre hechos más firmes; pero que eso podían haberlo adelantado dos meses antes. porque en esa fecha no sabían nada sobre la situación chilena. De manera que en ese sentido fue muy positivo.

En seguida, en la tarde ese día tenía una conversación con la Cerro que yo creía que iba a ser la más simpática de todas mis conversaciones con los cupreros. Sin embargo, resultó la más antipática de todas, porque resulta que el señor Gordon Merfi (fonético), que me habían prevenido, por lo demás, que era descendiente de irlandés, me recibió, evidentemente en las astas. Me hizo notar que tenía que ver él con que hubiera impuestos pendientes con Chile. Yo le contesté: "Señor Merfi, pero resulta que esos impuestos son debidos por las minas, son impuestos que aceptaron los accionistas, los accionistas como Ud. y con Chile, de manera que una parte de los impuestos lo afectan a Ud." Se volvió a indignar y me dijo: "Si el 31 de diciembre no me han pagado 9 millones de dólares que me deben" "Y por qué le deben 9 millones de dólares" Porque es lo que me había prometido pagar el Gobierno de Allende y estaballisto y el decreto debe haber estado firmado". "Pero no está firmado". "Pero no está firmado el decreto". le contesté". No sé me dijo, pero esto es lo que me habían informado; yo lo siento mucho, pero el decreto no está firmado. Entonces se volvió a indignar y dijo que aquí Puga le había mandado un memorándum a Philippi dándole un detalle exacto de todas estas cosas. Le repliqué que de eso no tenía información, porque estaba en Washington hace pocos días, pero que no era así. Por lo demás, le pedí retirar el tono en que me estaba hablando. Ahí ya comenzó a bajar. Le expresé que le iba a hacer una visita de cortesía, porque siempre he tenido buenas relaciones con la Cerro y con todos los jefes anteriores y le recordé que él personalmente me mandó a ofrecer revisar los problemas de la Cerro con el Perú, ofreciéndome a mí que fuera el árbitro, lo que era un alto honor para mí y demonstraba que él me tenía mucha deferencia.

S E C R E T O

Le agregué que yo no acepté el arbitraje por un razón: porque un chileno arbitrando entre Perú e intereses con norteamericanos habría sido muy poco conveniente desde el punto de vista de la receptividad de los peruanos. Por lo tanto, agregué, no veo por qué me está tratando en esta forma. Entonces, cambió el tono de la conversación y quedamos en que yo averiguaría si efectivamente Julio Philippi había recibido el memorándum sobre los impuestos. Lo llamé y Julio Philippi me dijo que no lo había recibido. Llamé al ayudante de Merfi (fonético) y le expresé que no se había recibido nada. De ahí llamé a Chile a Enrique Puga y éste dijo desgraciadamente yo dejé instrucciones para que le entregaran el memorándum, pero no lo hicieron. Además, tuve una conversación de dos horas y media con Julio Philippi estoy al tanto de la negociación, sé perfectamente dónde estamos y él sábado vamos a tener una reunión para fijar esto.

En la Anaconda y en la Kenecott, por el contrario, fueron extremadamente cordiales. En los dos casos me salieron a esperar a la puerta de recibo de la Secretaría con una corte-sía extraordinaria.

El Jefe de la Anaconda llamó por teléfono ese mismo día a Julio Philippi para darle cuenta de la visita que yo le había hecho y decirle que estaba muy contento de saber que yo estaba trabajando y que el abogado Manuel Varas tenía plena autorización para cooperar con él en todo lo que se refiere al papel.

La gente de la Kennecott estaba un poco más complicada, porque ellos no tienen ninguna oficina aquí, ni ninguna persona. Me dijeron que todos los antecedentes que se puedan referir a ellos están en El Teniente. Llamé a Julio y le dije que yo le había prometido a Miliken (fonético), al jefe de la Kennecott, que lo abogados nuestros, más los abogados del Consejo de Defensa Fiscal, más los de CODELCO y los de El Teniente iban a formar toda la carpeta de documentos, ya que ellos no tenían nada en Nueva York ni a nadie, a ningún representante aquí. Efectivamente, Julio Philippi me dijo que ya estaban trabajando y que ya más o menos tenía la documentación clara.

Ahora, ellos están con la acción por delante, porque

SECRET

bamos prontos a comenzar a negociar de inmediato, ellos dijeron que iban a revisar cómo lo iban a hacer y que iban a llamar a Julio Philippi. Les dije, incluso, que lo llamara Michelson (fonética), que habla castellano, Michelson tiene que llamar a Philippi para ya iniciar las conversaciones, pero está despejado el camino. Ahora, yo sí creo --y éstos son los puntos que vamos a discutir el sábado-- que tenemos que avanzar más de aquí a las fechas de estas reuniones que he anunciado, para que se vea que la cosa no es solamente pura literatura, sino que realmente estamos resolviéndolas en conjunto con las compañías. De manera que en ese sentido tenemos una base bastante positiva.

Estas conversaciones con las compañías del cobre fueron el día viernes, y en la tarde Rockefeller me pidió que fuera a su casa. Fui, acompañado por Schneider y el italiano Pastor, que es el segundo de los funcionarios de Fomento --no se ha designado todavía el primero-- y tuvimos una larga conversación sobre Chile, una hora y media. En mi opinión, lo vamos a necesitar (a Rockefeller) para que nos ayude con los banqueros europeos, por la actitud de estos. En este momento no se trata de pedir un crédito, sino que él es un hombre de mucha influencia en la Banca y podría ayudarnos en las gestiones de renegociación de la deuda en el exterior.

Con esto puedo decir que mi visita terminó en Nueva York, y el sábado viajé hacia Caracas. Respecto de esta ciudad, quiero señalar un par de puntos que me parecen importantes.

En el curso de mi visita a Estados Unidos, me impuse de la cada vez mayor desintegración que se nota en el sistema interamericano. Yo diría que el problema se plantea en estos términos, Presidente: la OEA está en reorganización, pero, aparentemente, la Comisión especial --digo "aparentemente", porque no me consta, pero éstas son conversaciones con gente de la O.E.A., con personas que están metidas en el problema interamericano--, repito: la O.E.A. está en reorganización, pero lo que se ha comenzado a hacer es poco menos que discutir artículo por artículo, sin definir qué es lo que quieren hacer con el sistema interamericano. Es decir, es como si yo me pusiera a discutir la reforma de una ley artículo por artículo.

SECRETATO

qué la quiero reformar; en el caso que señalo, sin saber si, en el fondo, se quiere mantener la O.E.A. como un instrumento político al cual se le han anexado algunos instrumentos de desarrollo, como el CIES y como el Consejo Interamericano de Educación, Ciencia y Tecnología, o si realmente le quiero dar muchísimo más acento a los procesos de desarrollo a través de la O.E.A. y de todos sus instrumentos y reducir el ámbito político a un mínimo, puesto que la ineficacia de sus instrumentos políticos ha sido bastante demostrada. Mientras no se discuta esta filosofía, en mi opinión es completamente ocioso estar discutiendo la redacción de los artículos. Están en el artículo 3º, pero como no saben para dónde quieren ir, no avanzan absolutamente nada. Segundo, hay una tendencia bastante marcada, por el hecho de que la Comisión reorganizadora sea un organismo formado exclusivamente por los Ministerios de Relaciones Exteriores a llevarse toda la fuerza de la O.E.A. en el sistema interamericano hacia el Ministerio de Relaciones Exteriores. Con esto, el mecanismo económico, que son la CIES y la CIAP, están pasando a ser como secundones; lo mismo está sucediendo con el mecanismo de Educación, Ciencia y Tecnología. A mi juicio, los países tienen que decidir cuál es su posición. A propósito de esto, he conversado con mis amigos venezolanos, que son del lado ganador y le he preguntado al respecto al Secretario Mayor, Raúl Losada, que es casi uno de los principales consejeros del nuevo Presidente, y ellos también están muy preocupados. Por lo tanto, estimo que Chile podría realmente en este momento comenzar a tomar una actitud más dinámica, por ejemplo, en el proceso interamericano y ponerse más de acuerdo con Venezuela, Colombia, probablemente Brasil. Argentina está en una posición muy antiamericana. Además, yo no estoy emitiendo posiciones, sino emitiendo juicios. Pero, reitero: considero que hay que definir muy bien qué es lo que se quiere hacer con la O.E.A. Y, si se quiere dar preponderancia a los problemas económicos y de desarrollo tecnológico, etc., no rebajar la importancia de esos grupos que hoy día están a nivel de Ministros de Economía, de Educación, etc., y no ponerlos a nivel de Secretarios de Embajadas a cargo de un problema económico, o Secreta-

SECRETARIO

Todo este proceso lo conversé con mis amigos y ellos están de acuerdo. Ahora, conversando en el Banco Interamericano con Eduardo Figueroa, me dijo que él sentía que la reorganización del Banco Interamericano desde adentro, como lo había entendido Cris Miler (fonética), que había cooperado mucho, había fracasado; y que la reorganización del Banco Interamericano tiene que venir de afuera. Por lo tanto, también es otro problema que dice relación con el sistema interamericano y del cual también debemos preocuparnos.

Ahora, deseo agregar que mis amigos venezolanos están muy preocupados, pero no por lo que nosotros estamos preocupados, sino que, exactamente por lo contrario, les va a sobrar dinero y eso también es muy peligroso para los países, porque puede generar un proceso de inflación. Hay que manejar muy bien el problema del exceso de dinero, así como debe manejarse muy bien la escasez de él. Por ejemplo, me parece que actualmente en el Ecuador se está instalando una inflación por exceso de dinero. Tengo esa sensación, no he mirado las cifras, pero estimo que es así. Ellos me manifestaron su preocupación y me pidieron mi opinión al respecto. Les expresé: "Creo que Uds. van a tener, primero, que hacer inversiones financieras. Por ejemplo, si mañana Uds. decidieran financiar grandes minas de cobre y Uds. no las tienen, en Chile hay, 100 mil toneladas, que podrían ser financiadas por capitales venezolano. Eso es mucho más positivo que cualquier otro tipo de inversión.

Es importante que la Junta se forme una opinión bastante clara de la importancia que, dentro de nuestro ámbito, está tomando Venezuela y que nuestra Embajada allá sea apoyada desde el punto de vista económico en forma muy fuerte, porque ahí va a haber un centro económico que a nosotros nos va a interesar. Incluso, ellos quieren hacer inversiones en Chile. Por ejemplo, un amigo mío que tiene parte de una cervecería en Venezuela, se interesa en comprar parte de una cervecería en Chile. Hay otros que me han dicho: "Si se han echado tanto a perder los vinos chilenos, por qué no hacemos nosotros inversiones en vino en Chile? Ello significa que ahí hay un elemento de riqueza muy grande que hay que saber aprovechar muy bien. Por ello

muy fuerte en este tipo de cosas.

Resumiendo, son dos cosas las que quería reclacar: primero, la importancia de que miremos bien el sistema interamericano y cuál es nuestra posición dentro de él, y que busquemos las combinaciones, los apoyos suficientes para saber con qué grupo se podría discutir una reorganización del sistema interamericano que sea positiva. Y, segundo, la importancia que va a tener Venezuela debido a esas inmensas riquezas. Al respecto, un amigo que acaba de estar aquí me dijo que tenía mucho interés en conversar conmigo. Ellos vinieron a discutir aquí un seminario para organizar la discusión sobre cómo resolver la crisis energética para América Latina, tema importantísimo, ver el asunto de energía transportable para América Latina.

Presidente, creo que me tomé más tiempo en la cuenta del que había pensado, pero creo que había varios puntos que informar.

señor Presidente de la Junta.- Ud. nos ha aclarado muchas dudas.

No se sabe cuál es el futuro del CIAP y, por ello, en la próxima reunión de ese organismo, que, si no me equivoco, será en febrero, se va a postergar el nombramiento de presidente del CIAP.

El CIAP nació en función de la alianza para el Progreso, pero como la alianza para el Progreso estaba prácticamente bajo tierra.

señor SAEZ.-

Es que ahora el CIAP es la expresión del CIES, Comité Interamericano Económico y Social. Tiene vigencia por eso.

Ahora, dentro de la reorganización, ellos quieren reducir el nivel al CIAP, pero nadie sabe qué va a pasar.